

La conclusión (p. 431-41) enfoca a Gregorio en su tiempo y más allá de su tiempo. El lenguaje gregoriano de la experiencia espiritual, aún condicionado por la historia de una personalidad y de una época, coincide en amplia medida con el lenguaje permanente de la fe cristiana, que lleva consigo una norma escriturística, una dimensión de compromiso y una referencia escatológica. Gregorio se ha desatado de la cultura antigua, anuncia una cultura cristiana de inspiración agustiniana, que tiene su raigambre en la espiritualidad monástica. Cultura que se prestaba a llegar a ser una cultura popular. Durante todo el alto medievo, Gregorio se ha impuesto como el principal maestro de pensamiento en Occidente, en materia de exégesis y sobre todo de moral.

Nuestro resumen no puede hacer justicia a la variedad y penetración de los análisis y a la enjundia de esta obra; voluminosa, pero que se lee con gusto. Dagens bucea de lleno en la estructura interna del pensamiento espiritual de Gregorio, tocando una complejidad de aspectos que a veces hemos tenido que pasar por alto. Es lógico que esté entusiasmado con su autor y a veces se le escape un tono ligeramente apologético. No vamos a reprocharle que no se detenga a contrastar la escala de valores cristianos de Gregorio con su condicionamiento personal o temporal (tema que esboza en ocasiones) o a confrontarlos con los que parecen primar hoy día. Esto último equivaldría a quebrar la dinámica de su estudio para incurrir fácilmente en anacronismos tópicos. El volumen concluye con valiosos índices: gregoriano (p. 447-54), bíblico (p. 455-56), de autores antiguos (p. 457-60), analítico (p. 461-63) y bibliográfico (p. 464-70).

R. Trevijano

3) HISTORIA ECLESIASTICA

Varios, *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas de España*, 6: Siglos I-XVI Instituto de Historia de la Teología Española, (Salamanca: Universidad Pontificia 1977) 533 pp.

Se abre el vol. 6 con un trabajo de Derek V. Lomax, titulado *Las Ordenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media* (pp. 9-109).

Después de una introducción general sobre las Ordenes Militares, estudia las de San Juan, Santa María de los Teutones, Santiago, Calatrava, Montesa, Avis, Cristo y otras Ordenes Hispánicas. Trata de los archivos, en los que ha encontrado datos para la Historia de citadas Ordenes, da relación de Fuentes impresas, Historia de cada Orden, su Regla etc. El Apéndice I tiene gran importancia, pues en él se detallan las 918 notas, diseminadas por el texto, en las que se especifican los autores y fuentes empleadas por el autor. Es un excelente instrumento de trabajo para el estudio de las Ordenes Militares españolas.

Andrés Melquiades, *Humanismo Español y ciencias eclesiásticas* (pp. 11-142).

Divide su trabajo en 3 partes: 1ª Encuadramiento del tema, en el que explica el valor de la palabra «humanismo». En la 2ª trata del Humanismo renacentista español y teología, con varias subdivisiones: temática teológica en los poetas, la mitología en los teólogos, poetas y pedagogos, poesía humanística latina etc. En la 3ª se ocupa del Humanismo y otras ciencias

eclesiásticas. Finalmente nos ofrece la bibliografía, no exhaustiva, del Humanismo español, de Cancioneros, de poetas y teologías, poetas en lengua latina etc.

Bernardo Alonso Rodríguez, *Monografías de moralistas españoles sobre temas económicos del siglo XVI*, (pp. 143-87). Es una continuación del trabajo que publicó en el Repertorio 2 (Salamanca 1971) 147-81, con el mismo título; y como afirma el autor, es también una ampliación, porque da cabida a algunos géneros literarios, no incluidos en su primer trabajo, como son los de índole pastoral y ascético, pero siempre relacionados con temas económicos. Entre los primeros se trata de dos casos relacionados con motivos de usura, uno de ellos perteneciente a un sínodo celebrado en Tarragona por Antonio Agustín. El de carácter ascético, es la obra del converso Cristóbal de Acosta de Buenaventura, titulado «Collación de los Mohatreseros, Vsureros, Aparceros, Tratantes y Secudadores». Incluye, además, otros escritos relacionados con las teorías económicas, con los que subsana lagunas de su trabajo primero. Al tratar de los autores, proporciona una breve biografía, bibliografía y relación de sus escritos. Es de estimar más este trabajo, por versar sobre materia tan concreta y poco conocida.

Antonio Cañizares Llovera, *La predicación española del siglo XVI* (pp. 189-266). Pretende el autor ofrecer una recopilación de fuentes, no exhaustiva, pero sí lo más completa posible, como una aportación previa para un estudio ulterior sobre esta materia.

Este acopio de *Fuentes* lo ha realizado en buen número de bibliotecas españolas y en la del British Museum de Londres, aunque reconoce el autor (p. 193) que es muy posible que en las bibliotecas consultadas, no haya agotado la investigación. Da una relación de 30 autores sobre obras generales de predicación, 77 de obras de materiales para predicar, y 46 de sermones sueltos. De cada autor ofrece una brevísimas biografía, relación de obras impresas sobre predicación, y breve juicio sobre el valor de dichas obras.

Benigno Hernández Montes, *Obras de Juan de Segovia* (pp. 267-347). Con este trabajo demuestra el autor ser un buen conocedor de la biblioteca y escritos de Juan de Segovia, como lo tenía ya demostrado por otros artículos sobre la misma materia. El presente consta de dos partes bien diferenciadas: I Lista principal, y II Apéndice. La lista principal consta de 81 obras, numeradas según orden cronológico, con el fin de que se pueda conocer mejor la trayectoria ideológica de Juan de Segovia. Cada número consta: 1) Título de la obra e indicación completa del lugar donde está tomado dicho título. 2) Incipit y Explicit de las obras conocidas. 3) Fecha exacta o probable en que se escribió el MS, razones en que se apoya para fijarla, circunstancias y breve resumen de su contenido. Podría decirse que es en esta parte donde el autor pone mayor empeño, y proporciona datos y detalles de interés relacionados con el manuscrito. 4) Fuentes: se indican los manuscritos existentes, las ediciones de obras impresas y observaciones. La parte II o Apéndice, está subdividido en 4 secciones A) Obras comunes, nn. 1-16, B) Súplicas, nn. 17-37. C) Obras dudosas, nn. 38-40 y D) Rechazables, nn. 41-46.

Es de advertir que, por lo menos, hay letra autógrafa de Juan de Segovia en los MSS de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca siguientes: 18, 74-78, 80, 81, 188 y 2504.

León Esteban Mateo, *Catedráticos eclesiásticos de la Universidad de Valencia del siglo XVI* (pp. 349-439). Después de una breve historia de esta Universidad y una información bibliográfica de algunos autores más citados en su trabajo, nos proporciona la lista, por orden alfabético, de catedráticos eclesiásticos, con sus datos biográficos, sus obras y bibliografía de cada uno de ellos. En la 2ª parte ofrece otra lista alfabética de catedráticos de la Universidad del siglo XVI, con indicación de las cátedras que desempeñaron. El autor ya advierte que su estudio se limita a un repertorio bibliográfico de algunos catedráticos que le han salido al paso de sus investigaciones, y que espera completar de modo más sistemático.

Manuel Augusto Rodrigues, *Padres agostinhos do sec XVI lentes de teologia da Universidade de Coimbra* (pp. 441-519). Su estudio, como advierte el autor, se limita a los Padres agostinhos: Fr. Francisco de Cristo (1587), Fr. Agostinho da Trindade (1530-98?), y Fr. Egidio da Apresentação (1539-1626). De cada uno de ellos nos proporciona las fuentes manuscritas e impresas, y forma «su curriculum» universitario por los datos que proporciona el archivo universitario de Coimbra en los Autos de Grados, Consejos, Pruebas de Curso, Matriculas, Procesos de Cátedra, etc.

El vol. 6 del Repertorio, como puede apreciarse por las precedentes líneas, sigue la trayectoria de los anteriormente publicados, siendo, como ellos, un poderoso auxiliar de consulta sobre las materias en él tratadas. Acaba este vol. con un Índice de autores y materias, otro de manuscritos y un Índice general.

F. Marcos Rodríguez

Varios, *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas de España, 7: Siglos III-XVI*. Instituto de Historia de la Teología Española (Salamanca: Universidad Pontificia 1979) 645 pp.

Este volumen publica unas ponencias presentadas en el III Congreso de las Ciencias Eclesiásticas, celebrado en La Universidad Pontificia de Salamanca, del 1 al 4 de abril de 1975, con el que se pone fin a la labor iniciada en los volúmenes V y VI del *Repertorio*.

Al leer los títulos de las ponencias de este volumen, es posible que algún lector saque la impresión de que en él hay una ruptura completa entre los cinco trabajos primeros, que son de tema filosófico, o muy relacionado con él, y las restantes ponencias, que son Repertorios, no exclusivamente filosóficos.

Pero es preciso tener en cuenta que este III Congreso fue dedicado a llenar las lagunas que existían en los cuatro primeros volúmenes; y por otra parte esta falta de homogeneidad en las materias no es más que aparente, porque todas responden al título de este *Repertorio*; y finalmente todos los trabajos están elaborados con la misma intención y el mismo propósito con que lo fueron los demás volúmenes, que fue el proporcionar un instrumento de trabajo a los estudiosos de la *Historia de las Ciencias Eclesiásticas*, cuyo vacío era notorio hace ya mucho tiempo.

Este vacío se va llenando con los 7 volúmenes publicados; pues es preciso reconocer que la mayoría de los trabajos son de verdadera investigación, hechos por especialistas que no se han contentado con la consulta de los Repertorios conocidos, sino que más bien los han manejado para llenar las lagunas y deficiencias que en ellos existían.

Se abre el vol. VII con un trabajo de Charles Faulhaber, titulado *Las retóricas hispano-latinas medievales* (S. XII-XV), en el que el autor se propone hacer un balance de las obras «artes dictandi, artes praedicandi, artes poetriae». Cataloga y resume las por él conocidas, señala manuscritos, ediciones y apunta las tareas que aún faltan por completar. Merece destacarse la *Rethorica* de Johannes Hispanus de Hospiciis (1411-1425), porque en ella se refleja el ambiente universitario de Salamanca, y precisamente en una época en la que la documentación de nuestra Universidad es muy pobre. El trabajo es muy abundante en notas, de gran utilidad para el investigador.

Sigue el trabajo de Vicente Muñoz Delgado: *Ciencia y filosofía de la naturaleza en la Península Ibérica 1450-1600*, en el que, después de un interesante prólogo y de la relación de las principales obras citadas en su artículo, nos ofrece una lista de españoles y portugueses que comentaron las obras de filosofía de la naturaleza del Estagirita, ediciones extranjeras, principales tratados de matemáticas y una selección de obras de ciencia y técnica, que por su importancia, no son ajenas a la lista que nos ofrece. En las posteriores a 1450 se citan también los manuscritos. Además de la utilidad de este trabajo, merece destacarse su concisión.

La metafísica en España durante el siglo XVI, de Jordán Gallego Salvadores. En su primera parte estudia la enseñanza de la metafísica en las Universidades de Salamanca, Alcalá, Valencia, Barcelona y Estudios Generales de religiosos. En la segunda se relacionan 39 autores, dando en la mayoría de ellos su biografía, bibliografía y escritos metafísicos. Ya advierte el autor que en su ponencia sólo pretende ofrecer un primer encuentro con la metafísica española del s. XVI.

El estudio de la Ética en España (Siglos XIII-XV). En el capítulo 1º de este trabajo, de Laureano Robles se da un catálogo de las diversas traducciones latinas que se han hecho en España de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. En el 2º se recogen diferentes versiones de dicha obra en catalán, y castellano; en el 3º se recoge la legislación sobre el estudio de la «Ética» hasta el siglo XIX en las Universidades de Salamanca, Valencia, Alcalá, Zaragoza, Orihuela y Sevilla. En el cap. 4º recoge los comentaristas españoles de esta obra y autores de Ética hasta el siglo XIX, distinguiendo entre las ediciones hechas sobre el original griego, y las versiones en latín y castellano. Da noticia de manuscritos en el cap. 1º, de incunables y de impresos de época posterior. Sigue un orden cronológico. El autor ya advierte en el prólogo que su trabajo no pretende ser exhaustivo, y que sólo recoge aquellas obras que le han salido al paso en otros trabajos que está realizando; sin embargo el material que aporta tendrá que ser consultado por los dedicados a estos estudios.

Notas sobre la filosofía hispano-judía, de Carlos del Valle Rodríguez. Manifiesta en el prólogo que su contribución es, más que como filósofo o teólogo, como hebraísta y estudioso de las cosas judías, y que el material acumulado hasta el presente es muy deficiente. Divide su artículo en los siguientes apartados: I. Estudios generales sobre la filosofía hispano-judía; II. Algunas principales figuras de la filosofía hispano-judía, su biografía, fuentes biográficas, obras filosóficas y su pensamiento.

No se propone tratar de todos los autores, pero con los que relaciona ofrece a los investigadores parte de un material del que antes no se disponía.

Repertorio de franciscanos españoles graduados en teología durante la edad media (II) de Isaac Vázquez Janeiro. Este mismo autor publicó en el vol. I del R.H.C.E.E. una lista de 553 graduados franciscanos. En este vol. VII nos ofrece un suplemento de dicha lista, en la que nos da noticia de 217 nuevos titulados, y completa datos del vol. I. Sigue el mismo método y se limita a la enumeración de los graduados, sin preocuparse de detallar su personalidad; pero siempre indica las fuentes de donde toma los datos que proporciona.

Franciscanos portugueses pretridentinos, mestres e leitores: Fernando Félix Lopes. Proporciona el autor en su trabajo una lista de 108 autores, en la que, además de su biografía, se reseñan sus obras, manuscritos, ediciones y bibliografía, con indicación de las fuentes:

Letrados dominicos en Portugal, nos seculos XIII-XV por Antonio do Rosario. Completa el trabajo que se publicó en el vol. III del R.H.C.E.E. Divide la Bibliografía en A) Relación de fuentes manuscritas referentes a los números 1-108, y B) Obras impresas, números 311-658. En el apartado de «Letrados e escritos» da datos de 166 autores, citando las fuentes de donde los toma.

Es una buena guía para los estudiosos de este tema.

Bibliografía de historia de las universidades españolas por Antonio García García. El presente trabajo, con el que se cierra este vol. del *Repertorio*, es de gran utilidad, pues se dejaba sentir el vacío de una obra de conjunto sobre esta materia y son muchos los campos en que ha tenido que espigar para llevarla a cabo. Relaciona primeramente la bibliografía de las Universidades en general, para dar luego la bibliografía de cada una de las Universidades en particular, siguiendo el orden alfabético de las provincias o lugares de España donde existieron. Esta bibliografía empalma cronológicamente con la de R. Gibert (año 1973), a la que es preciso acudir para obras anteriores a esa fecha.

Este volumen no desmerece en nada de los seis anteriores, que tan laudatoria crítica han recibido en su día, constituyendo junto con ellos un precioso e imprescindible instrumento de trabajo.

F. Marcos Rodríguez

José Sánchez Herrero, *Las diócesis del reino de León. Siglos XIV y XV*, (León: Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro» 1978) 513 pp.

He aquí un libro que abre caminos. Ese es, a mi parecer, su valor mayor. En eso consiste a la vez su limitación. Abre forzosamente al mundo de las universidades civiles la riqueza insospechada de los archivos de seis diócesis castellanas: León, Astorga, Zamora, Salamanca, Ciudad Rodrigo y Palencia. Su objetivo se encuadra en la concepción y dirección social de la historia religiosa. No intenta describir la religiosidad elitista de pequeñas minorías, aún cuando fueran rectoras, sino que busca la religiosidad popular. Pero cuando llega el momento de describirla, a mi parecer, pesa en la obra más lo formal externo que lo interior y fundamental.

La obra consta de dos partes: la primera describe el marco en que se desarrolla la religiosidad popular: la geografía diocesana de las seis diócesis dichas, con sus enclaves de Oviedo y Santiago de Compostela, así como la abadía de Valladolid. A continuación desarrolla la personalidad eclesial y

pastoral del Obispo, la organización y funcionamiento del Cabildo Catedral, del clero parroquial y de la parroquia.

Quiero destacar aquí la importancia y extensión de las investigaciones del autor en archivos eclesiásticos. Así mismo la soltura y precisión doctrinal y disciplinar con que describe las complejas instituciones eclesiásticas medievales, en sí mismas y en sus aplicaciones a beneficios, rentas, señorios, diezmos, bienes diocesanos y parroquiales... Esta primera parte ocupa la mitad de la obra: 238 pp. Al terminar su lectura aparece claro el acierto de haber escogido un marco regional y homogéneo lo mismo en planteamientos que en vivencias. Dentro de estas coordenadas se desenvuelve el acercamiento a la religiosidad popular que aborda en la segunda parte.

Muchos de los epígrafes de los capítulos de la primera parte constituyen enunciados de muchas tesis y tesinas en el futuro. Especialmente el apartado dedicado a los ingresos parroquiales tendrá que ser objeto de estudios concretos numerosos para poder llegar a conclusiones seguras.

La segunda parte y segunda mitad de la obra se subdivide en cinco capítulos: El primero se centra en formación cristiana del pueblo, catecismos, confesionales, manuales de sacramentos, sermones catedralicios, de Pasión y Resurrección, de Santos, misiones populares. El autor recoge lo conocido y lo enriquece con no pocos datos nuevos. Pero aquí queda un campo muy grande por investigar en nuestros archivos y bibliotecas. Solamente el capítulo dedicado a los catecismos puede ser objeto de amplísimo desarrollo futuro. Yo mismo he descubierto un catecismo palentino de mediados del siglo XV, y me, imagino que existen otros desconocidos en los fondos de nuestros archivos.

El capítulo 2 está dedicado a las fiestas religiosas: patronales, de cofradías, Corpus Christi, matrimonio, misas nuevas, celebraciones en torno a la muerte, vísperas y día del Señor.

El marco es deslumbrante. El autor encuadra y abre caminos para estudios futuros, muy desarrollados ya fuera de España, especialmente en Francia e Italia en lo referente a las fiestas de la muerte, testamentos...

Otros aspectos concretos de la vida religiosa como los sacramentos y devociones más importantes: Cristo, María, Los Santos, peregrinaciones, reliquias, libros de devoción constituye el objeto del capítulo 3º. Haría las mismas observaciones. En algunos casos, v.g. al tratar de los confesionales, podía haber aportado bastantes más datos, con sólo asomarse a las historias de la moral, a la de las Sumas morales y confesionales, o la historia de la teología española del siglo XVI, recién publicada por mí.

Al hablar de las devociones es muy rica la presentación de las advocaciones y titulares de Iglesias (p. 314-15), el pequeño esbozo de la historia de los testamentos (p. 315-17) atendiendo al lenguaje y a algunas cláusulas. Parece demasiado poco lo dedicado al tema de la muerte. Apenas describe lo referente al modo de orar y a la relación entre pensamiento y vivencia religiosa práctica. Así mismo es muy poco el espacio dedicado a los diferentes modos de vida cristiana, o a la práctica de las virtudes tanto teológicas como morales.

Muy sugestivo y rico en planteamientos y necesitado de continuaciones es el capítulo IV titulado sociedad y mal moral, en el cual el autor se fija en los pecados y defectos de mayor repercusión en la vida social: adulterio, hechicerías, brujerías, magia blanca, negra y erótica, lo mismo en medios urbanos que rurales. También aquí hay que destacar la apertura de cami-

nos y las limitaciones de una obra de tanta envergadura. El autor presenta estas sondas recargadas de interés, a través de las reiteradas prohibiciones de los sínodos, concilios y de las obras literarias. Creo le hubieran ayudado los libros de casos de conciencia y las Sumas morales, que apenas han sido empleadas en España como fuentes de historia, y resultan muchas veces de subido interés. Así mismo el autor no recoge la curiosa realidad de los libros católicos de astrología cristiana de los siglos XV y XVI.

El último capítulo, titulado «organización colectiva de la religiosidad popular», aborda el tema de las cofradías, de los hospitales y otros centros benéficos y de la limosna. Perfila debidamente los objetivos de las diversas clases de cofradías: piadosas, recreativas, constructoras, benefactoras, profesionales, de clérigos, de personas de un mismo grupo social. Dos interesantes apéndices relacionan las cofradías y hospitales cuya existencia consta documentalmente en las seis diócesis del Reino de León.

Quien lea esta obra encontrará un mundo complejo institucional y vivencial. El libro constituye una aportación de conjunto, auténticamente valiosa, de temas no tratados hasta ahora directamente, o tratados por separado. En casi todos los capítulos queda mucho camino para ulteriores investigaciones. Algunos temas como el de los conversos apenas lo desbroza (p. 376-78).

¿Llega el autor al meollo de la tesis propuesta, es decir, al estudio de la religiosidad popular de la región leonesa en los siglos XIV y XV? ¿Se queda sólo en lo externo? El libro parece quedarse algunas veces en lo externo, pero al concluir su lectura podemos formarnos una idea clara de aquel catolicismo popular: religiosidad basada en una fe firme, muy enlazada con las fiestas, asociaciones y obras de caridad, con vida litúrgica de amplio espectro, de confesión y comunión anual, con lagunas y pecados, que empañaban la vida, pero no oscurecían la fe, muy amiga de la caridad con el necesitado. El libro se queda ahí, tras recorrer un largo camino encuadrado en una geografía concreta, en unas parroquias determinadas, dirigidas por un clero cuya organización se describe institucionalmente, pero a cuya vida interior el autor se asoma menos. Algo parecido acaece con el pueblo.

En resumen. El profesor Sánchez Herrero ofrece una aportación muy valiosa e interesante, dentro de un marco de conjunto, abriendo nuevos caminos. Ese es el valor más interesante de esta obra, rica en documentación, dentro de la historiografía española. Ojalá otros historiadores, y el autor mismo, se animen a continuar tantas nuevas sendas abiertas al investigador.

Melquiades Andrés

4) VARIOS

J. Martín Velasco, *La religión en nuestro mundo*. Ensayos de fenomenología, Verdad e Imagen 53, (Salamanca: Ediciones Sígueme 1978) 284 pp.

Juan Martín Velasco, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, se ha especializado en filosofía y fenomenología de la religión, campo en el que se mueven sus publicaciones más importantes: *Hacia una*